

Naloxona para llevar a casa: un salvavidas en sobredosis de opiáceos

Ignacio Fernández Vidaurreta

Enlace revista original: [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(19\)30153-9](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(19)30153-9)

Las muertes por heroína y opiáceos, naturales o sintéticos ascendieron a 49068 en 2017 en los Estados Unidos, con un mayor aumento de los casos mortales de sobredosis de oxicodona, fentanilo y análogos. En Europa, cinco derivados del fentanilo fueron identificados en 2017 y están siendo mezclados con otras drogas, incluyendo heroína y cocaína. El peligro de mezclar diferentes drogas es que el usuario a menudo desconoce qué sustancias está consumiendo, con un mayor riesgo de sobredosis. Particularmente problemático es el fentanilo, que se estima entre 50 y 100 veces más potente que la heroína.

El nivel de tolerancia de un individuo es crucial para el desenlace de una sobredosis y es sabido que las muertes por sobredosis son más propensas a ocurrir en situaciones específicas, por ejemplo, en períodos posteriores al salir de la cárcel, al ser dado de alta del hospital o tras la finalización de un episodio de ingreso por desintoxicación o de un tratamiento de recuperación. La distribución de estuches o kits ambulatorios del antagonista de los opiáceos, la naloxona, se ha demostrado ahora eficaz para reducir las muertes relacionadas con los opiáceos.

Escocia fue el primer país del mundo en adoptar un programa sobre la naloxona en 2011, objetivándose una reducción del 50% en las muertes por opioides en expresos en un plazo de 4 semanas tras su liberación, desde la introducción del mismo. Varios países tienen sus propias versiones de este programa nacional escocés, según informa una carta publicada en *The Lancet*, incluyendo Canadá, Noruega y los Estados Unidos.

Un elemento clave para el éxito del uso de naloxona ambulatoria es el número de *kits* distribuidos. Las investigaciones indican que debería ser unas 20 veces mayor que el número de muertes relacionadas con los opioides en un país. Los productos se deberían entregar a los usuarios para que los distribuyera entre amigos, familiares y otros contactos, como profesionales sanitarios, que deberían estar alertados cuando el usuario esté en un período de mayor riesgo.

La crisis de los opioides requiere un enfoque multidisciplinario, con intervenciones integrales e internacionales. Sin embargo, como solución temporal, que por el momento se ha demostrado como eficaz a corto plazo para reducir las muertes relacionadas con sobredosis de opiáceos, un programa de distribución de naloxona para llevar a casa debería comenzar ya a adoptarse más ampliamente.